

lo aveis estado. Y les diox otras muchas cosas, à este modo; con tan grande ardor del Espíritu, Eloquencia, y fervor, que pasmaron los Barbaros.

Caso admirable, no aver hecho daño à los Religiosos.

Manifestose admirable la Omnipotencia de la Magestad Divina; pues aunque al quebrantar el Padre Orbital la Estatua de el asqueroso Idolo, fué tanta la griteria, è inquietud de los Infieles, clamando à vozes, que muriesen los Padres por ello, como he dicho, ninguno levantò mano para ofenderlos; antes si, luego al instante, que comenzò la Platica el Padre Fuenalida, se acobardaron, y amansaron to-

dos, oyendola, con grande atención, quietos, y sossegados; en que se conoció muy *Gran festejo de los Infieles*.

guin quedó aquella multitud mansa, y atenta, y como inmóviles, à lo que se les predico, en ocasion de tanto sentimiento, è indignación para ellos: Y aun con la misma quietud, y mansedumbre los acompañaron à su Casa, adonde bolvieron los Religiosos, muy alentada la Esperanza, de conseguir el deseado Fruto. Y lo que les estorvò por entonces, y les pasò con el Canek, nos lo dirà el Capítulo siguiente.

CAPITVLO

QVINTO.

BUELVEN LOS PADRES A CASA DEL

Canek: Dizese lo que les pasò con él: Cierrase en dezir, que no es tiempo de ser Christianos: Despidense del Canek, y buelven al

Tipu.

Buelven los Padres a ver al Canek.

El Veltos los Religiosos à la Casa de su hospedage, y aviédo descansado un poco, de el trabajo de la Espiritual Contienda, y desbarato de el Idolo, passaron luego à ver al Canek;

quién, aunque yá sabia lo que avia passado en el Templo, y ellos se lo dixerón, no les hablò palabra, ni mostrò enojo por ello: Con que los demás Indios, viendo à su Señor sossegado, se acabaron de aquietar, y no les hablaron à los Padres mas en el

No se dà el Canek por scrito.

Ca-

Caso nada: Aunque bien es verdad, que no dexò de causar admiracion al Canek, el que se huviessen atrevido à vna cosa como aquella los Religiosos.

Sienta el Ca- Hizolos sentar en Vno, nek en su como à modo, ó forma de Trono à los Trono pequeño, en que el folia estar: El se levató, y pulso en medio de ellos, y estando así, platicaron gran rato,

Platica acer- ca de la Reli- acerca de las cosas de Dios, y de la Fe Católica; lo bien q̄ haria en ser Christiano, y acōsejar à los suyos, q̄ lo fuesen;

Reconvien- le los Reli- en tiempo de su Padre à Don giosos con la Fernando Cortès, quando su Padre dió passò por allí: Y que mirase, que los Reyes, Señores, y Caziques, debian guardar la Palabra: Que bien sabia, y tenía noticia de esto; y que algunos de sus Principales,

Dizen ay allí eran viudos, y que vieron la obediencia, que su Padre Canek, y todos los de aquella Isla dieron al Gran Rey de los Españoles, haciendo sus Vassallos, de toda buena voluntad.

Mucho tiempo se me ha ze, para aver Gente viua de la de entonces, por aver pasado casi cien Años; y algunos los avian yá de tener, para poder acordarse; pero asi

lo refiere la Historia, que lo dixerón los Religiosos al Canek (debia de viuir mucho áquellos Indios:) Contino quando sus Antecesores estavauen en Yucatán, que en todo aquel Reyno, la carlidad, y grados de su temperamento caliente, y seco, les occasionava larguissimas Viudas; y se hallaron algunos en Yucatán, al tiempo de su Conquista, de tan larga edad, que casi se hacia increible; tanto, que à causa de la summa vejez, andavan tan agoviados, que davan con la cabeza en las rodillas. Ello todo puede ser, sin ser Milagro; ni ay para que disputar sobre ello.

Y bolviendo à nuestro Caso, prosiguieron los Padres, diciendo: Que entonces se avia dicho Missa allí en su Tierra, y avian pedido à Cortès el Santo Bautismo, diziendo, querian ser Christianos y los dexò una Cruz, puesta en aquel gran Pueblo, en señal de ello; y que debian cumplir esta Palabra, pues yá era tiempo, y los tenian allí; que para esto solamente, y no para otra cosa alguna, avian ido.

Dize el Ca- A esto respondió el Canek: Que aún no avia llegado el Tiempo, en que sus

O An-

Larga vida de aquello
Indios.

Antiguos Sacerdotes los tenian profetizado, que avian de dejar la adoracion de sus Díoses; porque la Edad en que en este Tiempo estavan, era la que ellos llaman Oxahau, que quiere decir, Tercera Edad: (Deben de contar estos Barbaros las Edades àzias atrás, ó hasta numero determinado; el qual cumplido, le olvidan, y buelven a empezar la quenta de nuevo: Porque quando allí se retiraron de Yucatán, que iba ya à trecientos Años, decian, que era la Octava Edad, y que no se llegava tan presto la que les estaba señalada; y aora decian, q era la Tercera Edad, y que aun no se avia llegado el Tiempo:) Y que asi, les pedian, qe no trarassen mas sobre aquello, por entonces; y que se bolviessen al Pueblo de el Tipu, que en otra ocasión irian à aquella su Isla, à verlos.

Con todo esto, fué el Canek el primero que recibió, con mucho gusto, vna Cruz, que le dieron de su mano los Padres; y despues de él, recibieron otras algunos de los suyos. Dióles permiso à los Padres el Canek, para que los dias que allí estuviesen en su Hospicio,

Reciben Cruces otros Indios

Recibe el Canek una Cruz.

se cátasse la Doctrina Chrifiana, como con efecto se cantó, en septimo Tono, como se acostumbrava à cantar en la Provincia de Yucatán.

Y tambien les permitió, que el que la cantava à los demás, tuviese yna Cruz en las manos; y al parecer de los Religiosos, se holgó el Canek, de q el Padre Orbita hubiese quebrantado el Idolo Tziminchac, ó Cavallo de el Trueno, y Rayo; porque à la verdad, demostrava deseo de ser Christiano; pero, ó ya fuese por temor de los suyos, ó por otra caufá, que no se sabe, no llegó à executarlo, ni dió lugar para mas, de lo que ya dicho.

Asi se passaron algunos dias; y viendo los Religiosos, que no podian adelantar otra cosa alguna, en la ejecucion de su buen deseo, por no alterar mas à aquellos Indios entonces, determinaron bolverse al Pueblo de el Tipu, para irles desde allí grangeando las voluntades, con suavidad, y pacien-

cia.

Mostraron esta determinacion à los Infieles; los quales convinieron facilmente en ello. Previnieron los Indios, que con ellos avian

Permitte el Canek se cante la Doctrina Chrifiana

en septimo Tono

como se acostumbrava à cantar en la Provincia de Yucatán.

Y tambien les permitió,

que el que la cantava à los

demás,

tuviese yna Cruz en

las manos;

y al parecer de los

Religiosos,

se holgó el Ca-

nek,

de q el Padre Orbita hu-

biese quebrantado el

Idolo.

Tziminchac,

ó Cavallo de

el Trueno,

y Rayo;

porque à

la verdad,

demostrava

deseo

de ser

Christiano;

pero,

ó ya

que

ya

dicho.

Y que asi,

les

permite

el

Canek

se

cante

la

Doctrina

Chrifiana

en

septimo

Tono,

como

se

acostumbrava

à can-

tar

en

la

Provin-

cia

de

Yucatán.

Danle los Itzaex figuras de sus Idolos, y Ropas.

que se viessen,

y algunas Ropas, de las que

usavan.

Infieles, todos imbixiados, ó

vntados de negro, caras, y

cuerpos: Con que parecian

figuras de horrible expecta-

culo, como de Demónios,

todos armados de Arcos, y

Flechas, templando los Ar-

cos, y haciendo ademanes,

y visages.

Luego q llegaron, casi à

abordar la Canoa de los casi

fugitivos, puestas las Flechas

en los Arcos, amenazaron à

los Padres, è Indios, dizien-

do, q los querian matar. Di-

xeronles los Padres, è Indios

de el Tipu buenas palabras; y

en especial el Indio D. Gal-

par Cetza, llamando de Tio

al que los capitaneava à los

Itzaex, diciendole: Que por-

que los queria flechar, pues ya

se iban?

A que le respondió, con

grande enojo: Pues no tray-

gas mas acá otra vez à estos

Xolopes (que asi llaman à

los Espanoles, desde que

vieron à los primeros comer

Anonas, q es Fruta de Tier-

ra caliente:) Con lo qual,

fué Dios servido los dexar-

sen, y suspendiessen los Ar-

cos, y Remos, quando mas

tragado tuvieron, les quita-

sen la Vida, segun las ame-

nazas que les hazian.

Prosiguieron su Navega-

cion, libres ya de aquel peli-

O a gro:

Quieren echar los Infieles à los Religiosos.

Ruega por ellos el Indio Don Gaspar.

Degan los Indios ir la Canoa de los Religiosos.

Llegan libres à la Ribera. gro: Llegaron al Desembarcadero , donde avian dicho Missa quando iban. Los Temen los Indios del Tipu tuvieron gran temor , no viniessen los Itzaez no buelvan à aquella noche , à matarlos ; ó por lo menos , à hazerles algún daño , y robarlos los Ornamentos , y las demás cosas que traian: Por lo qual acordaron , retirarse algun Entrante à tanto el Monte adentro , dormir en el apartados del Camino , para dormir con mas seguridad; aunque estuvieron con gran cuidado toda la noche , vlando por sus horas , pero sin sentir rumor alguno: *Buevan al Tipu los Religiosos , y los reciben con gran contento.*

Determinan los Padres va- y vanos de los a Merida. Era ya principios de Noviembre ; y aviando descansado dos dias , determinaron fuese el vno à Merida , à dar cuenta de los sucedido al Provincial , y al Obispo , para que solicitasen el favor de el Gobernador , y Despachos , para que los Indios les diessen mas ayuda ; porque sin ordenes suyas , no hazian cosa , que no fuese con suma tibieza , y nada à derechas , co-

mo lo avian experimentado.

Con lo qual , se partió el Padre Fuenalida à Merida , quedandose el Padre Orbital en el Tipu , para administrar à aquellos Indios , y porque no juzgassen , desfiliar del intento , de continuar en reducir à los Itzaez ; aunque el Beneficiado de Bacalar se quexava agríamente , de que estos Religiosos residiesen allí ; pero el Obispo los mantenía , diciendo : *No se metiese con los dos Religiosos , que le llevaria à Merida , y no saldria de allí ; porque por su Consagracion , que estos dos Religiosos merecian tener cada uno la Mira mejor que no el.* Tal era el concepto que tenia de su buen proceder.

Esto decia por si el Santo , y Devoto Obispo ; quien , así que el Padre Fuenalida llegó à Merida , fué el primero , que empezo à explicar el gran contento , y alegría , que todos comunemente celebraron , de verle libre de los peligros del Camino , y de los Itzaez , y de saber lo que con ellos avia passado ; alabando à Dios , porque les avia dado aliento , à él , y à su Compañero , para aver empezado à romper la Va-

El Padre Fuenalida salida parte à Merida.

Quexase el Beneficiado de que asis- tan los Reli- giosos en el Tipu.

Grande ale- gría , que en Merida se re- cibió , viendo al Padre Fuenalida.

lla

lla de aquel inculto Barbarismo ; y de que huiessen buelto à salir de entre ellos con Vida ; porque todos avian tenido tragado , que los avian de matar aquellos Infieles.

Y sin embargo , en medio de todos estos Plazemes , Enhorabuenas , y alabanzas , de lo obrado por los Religiosos ; en quanto al quebrantamiento de el Idolo , que executo el Padre Orbital , hubo opiniones . Vnos dezian: Avia sido zelo indiscreto , y no regulado con la Prudencia conveniente , el quebrantarle tan presto , sin tener primero dispuestos los Animos de aquellos Infieles para ello , y que esto fué la ocasión de que echassen de allí los Religiosos , sin querer admitir la Predicacion.

Fundavanse , los que esto dezian , en la Doctrina de San Augustin , de que primero se han de arrancar los Idolos de los Corazones de los Infieles , y despues las Estatuas , ó figuras de ellos , que en los Templos , y Altares adoran. Y en que en el Concilio Milevitano se dice: Que el que irrita à los Infieles , quebrantandoles los Idolos , si por esto le quitan la Vida , no se ha de tener por de el

numero de los Martyres ; porque ni enseña à hacer esto el Evangelio , ni lo hicieron los Apostoles , predicandole.

Otros fundavan lo con- trario , en innumerables Exemplares , que se leen en las Vidas de Santos Martyres , que celebra la Iglesia Catolica ; los cuales , con la Oracion reduxeron à cenizas innmensidad de numero de Idolos , con que se enfurecieron los tyranos Gentiles , y con exquisitos , y atrozes tormentos les quitaron las Vidas.

Y que el aver echado los Padres , se debia atribuir à Permission Divina , y oculta Disposicion , que no alcançamos nosotros ; y à que no debia de aver llegado el Tiempo determinado por la Divina Providencia , para la Conversion de aquellos Infieles , quizás indignos de ella , por resistir à la Divina Misericordia , con sus graves pecados , para que no fueren entonçes alumbrados con la Luz Evangélica.

El Padre Fuenalida de-
zia: Que bien informados , y
sabidores eran , él , y su Com-
pañero , de la Doctrina de
San Augustin ; pero que
quien resistiria , ni podria re-
sis-

*To q̄ de-
el Padre Fuen-
alida.*

sis-